

# EL BUQUE-ESCUELA “ESMERALDA”. RECUERDOS DE TREINTA AÑOS\*

Guillermo Concha Boisier  
Capitán de Fragata

*Es Chile lindo hecho barco  
bajo el azul de su cielo;  
es ilusión, es ensueño  
sobre las olas del mar.*

*Es un pedazo de Chile  
es un jirón de la tierra  
que va dejando su huella  
sobre las olas del mar. (1)*

## Tercera etapa: 1974 a 1984

A fines de abril de 1974 zarpó de Valparaíso el buque-escuela *Esmeralda* a su decimonoveno crucero de instrucción por el océano Pacífico, teniendo entre sus propósitos fundamentales dar a conocer en el extranjero la realidad que vivía el país, tras el pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973. En el transcurso del itinerario del viaje, el comandante del buque fue recibido por los Presidentes de Ecuador y San Salvador.

En este crucero, al mando del Capitán de Fragata Sr. Pedro Romero Julio, el buque visitó los siguientes puertos: Antofagasta, Guayaquil, Acapulco, San Francisco, Portland, Pearl Harbor, Papeete, El Callao y Arica.

Tras navegar a vela bajo el puente Golden Gate, rindiendo los honores de cañón a la Plaza, las autoridades de San Francisco dispusieron que el buque quedara en la base naval de Alameda, en vez

del sitio comercial originalmente asignado, pues ya comenzaba a hacerse evidente la campaña orquestada del marxismo internacional en contra de Chile, que en esta ocasión era dirigida contra la *Esmeralda* principalmente por elementos izquierdistas de la Universidad de Berkeley. Sin embargo, esta campaña de desagravios no tuvo el eco esperado por sus gestores y el buque pudo desarrollar con toda normalidad las actividades programadas, contando con el amplio apoyo de la Armada norteamericana y recibiendo gran cantidad de visitas a bordo.

Por otra parte, la conferencia concedida por el comandante del buque ante medios de prensa algo hostiles y prejuiciados, al menos sirvió de plataforma para proyectar la realidad nacional ante un público que, si no desinformado, tenía una distorsionada imagen tanto de lo ocurrido verdaderamente en Chile como de sus causas. Algo similar, aunque en menor escala, ocurrió en Portland, Oregón, donde la *Esmeralda* recaló luego de remontar el río Columbia. En su trayecto, el buque pudo ser visto y saludado por los numerosos

\* Tercera y última parte de la serie iniciada con este título en *Revista de Marina* N° 3/1984.

(1) Estrofas finales de “La Dama Blanca”, canción del B.E. “Esmeralda”.

pobladores que habitan en la ribera del río, como así también por las embarcaciones de paseo que constantemente salían a su encuentro. Coincidiendo la visita a Portland con el Aniversario de la Independencia de Los Estados Unidos, el 4 de julio, la *Esmeralda* se unió a diversas actividades de homenaje, las que culminaron con una demostración velera en el muelle, que fue muy aplaudida por el numeroso público que se congregó a presenciarla.

Estas demostraciones veleras se repitieron en Pearl Harbor y Papeete, como retribución a la amable hospitalidad brindada al buque en esos puertos, especialmente por parte de sus respectivas Armadas.

El patrullero francés *L'Orientesse* escoltó a la *Esmeralda* por varias millas afuera en su zarpe de Tahiti, llevando a su bordo a las principales autoridades de Papeete.

Cumplido el itinerario sin mayores novedades, regresó el buque a Valparaíso en octubre, habiendo navegado 19.258 millas, (\*) para desembarcar al Curso de Guardiamarinas, dar descanso a la dotación y prepararse para el próximo período de reparaciones. Durante la permanencia en este puerto, la *Esmeralda* fue visitada por el ministro de Defensa y el Comandante en Jefe del Ejército de Argentina, y luego por el Comandante en Jefe de la Fuerza de Tarea 138 (Unitas), junto con una comitiva de la embajada de Estados Unidos.

El 5 de noviembre, por disposición de la Comandancia en Jefe de la Armada, el comandante del buque condecoró al estandarte de la *Esmeralda* con la medalla "11 de septiembre de 1973", por los servicios que su dotación presentara en la nación en aquella oportunidad.

Completando sus actividades anuales, el buque se dirigió a Talcahuano llevando a bordo un curso de Patrones de Yate organizado por la Liga Marítima de Valparaíso. Durante el período de carena,

los principales trabajos consistieron en reemplazar la base del palo mesana, junto con todo su sistema de enfriamiento, y cambiar ambos generadores principales.

\* \* \*

Completadas las reparaciones, y con los Cursos de Guardiamarinas y Grumetes embarcados, regresó el buque a Valparaíso a comienzos de marzo de 1975. Dos días después de que el Vicario General Castrense, Mons. Francisco Gillmoré Stock, ofreciera una misa de acción de gracias a bordo, zarpó la *Esmeralda* a su vigésimo crucero de instrucción, por el océano Pacífico, hasta Corea, al mando del Capitán de navío Sr. Eduardo Reyes Ebeling.

En esta oportunidad el buque recaló a: Iquique, Guayaquil, Buenaventura, islas Galápagos, Pearl Harbor, Tokyo, Pusan, Okinawa, Fiji, Papeete, isla de Pascua y Juan Fernández, navegando 24.832 millas (\*).

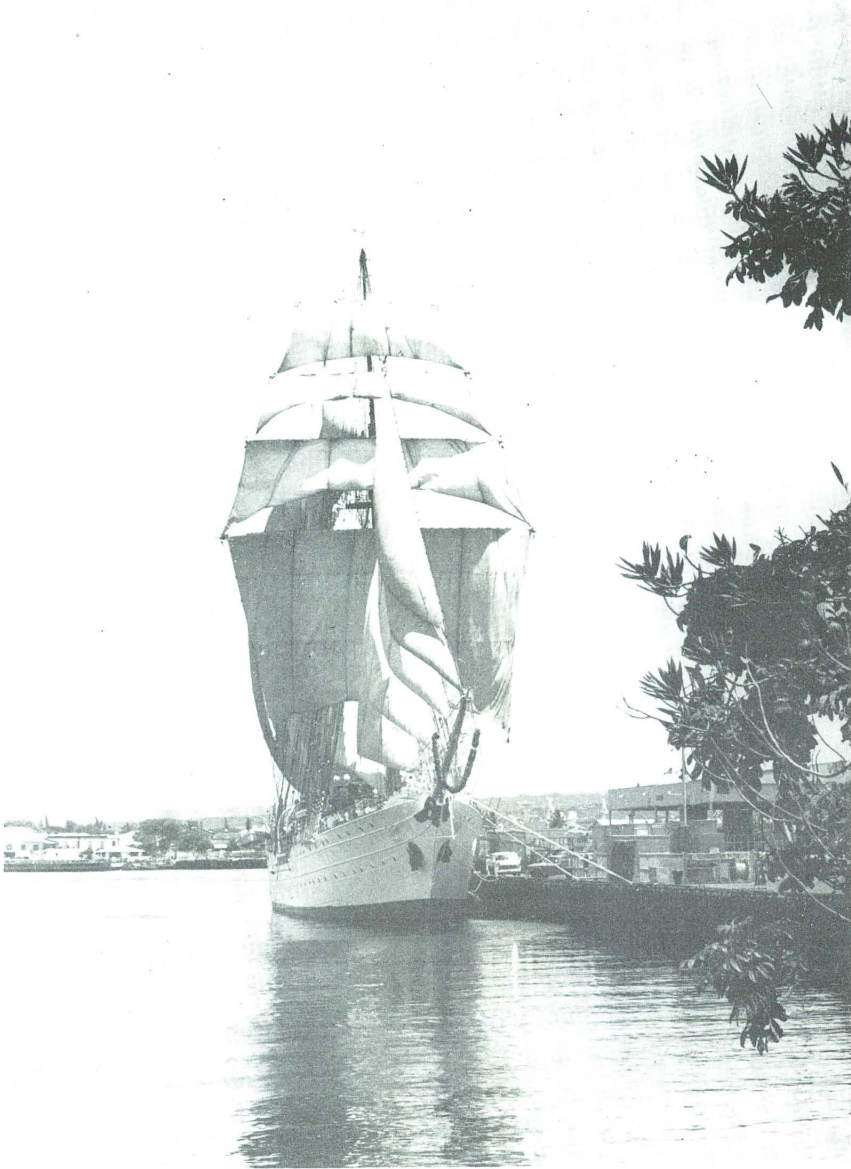
Durante la visita a Ecuador, el comandante del buque fue recibido por el Presidente de la República, General Dn. Guillermo Rodríguez Lara, quien recaló los lazos de amistad y hermandad entre ambas naciones, haciendo hincapié en los nexos familiares creados por algunos oficiales navales que han efectuado cursos en la Armada de Chile. A bordo se realizó la sesión inaugural de la Capitania del "Caleuche" en Guayaquil.

Tanto la Armada como la sociedad colombianas se esmeraron por hacer grata la permanencia de la *Esmeralda* en Buenaventura, desde donde se contó con amplias facilidades para visitar las ciudades de Cali y Bogotá.

Atendiendo a una solicitud del buque, la Armada de Ecuador envió su buque aguatero *Atahualpa* al archipiélago de las Galápagos, para reabastecerlo de agua y transportar algunos repuestos y correspondencia desde el continente.

---

\* Distancia navegada solo en la principal actividad anual.



PEARL HARBOR, HAWAII

Se aprovechó la estadía en Hawaii para reemplazar el radar Decca 909 por el actual modelo 916-A, cuya instalación quedaría completada más tarde en Japón. En Pearl Harbor, el comandante Reyes debió ser relevado y regresar a Chile, por padecer de úlcera gástrica. Fue reemplazado por el Capitán de Navío Sr. Julián Bilbao Mendezona.

Recalando a Tokyo se recibió el saludo de tres remolcadores lanzando chorros de agua, mientras en el muelle la banda de la Armada imperial interpretaba canciones chilenas. A cada miembro de la dotación de la *Esmeralda* se le otorgó un pase para viajar sin costo en los buses y tren subterráneo de Tokyo. El Almirante Samejima, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas de Autodefensa del Japón, fue la máxima autoridad nipona que honró con su presencia y finas atenciones a la *Esmeralda*, renovando antiguos lazos de amistad y mutuo respeto existente entre ambas Armadas. No obstante, un reducido grupo de japoneses pretendió hacer una manifestación contraria a Chile y a la Junta Militar, al costado del buque, pero fue contrarrestada por los mismos japoneses que se encontraban en el muelle, y luego disuelta por la policía.

La recepción brindada por Corea fue una de las más afectuosas que el buque recibiera durante este viaje. Las actividades y atenciones se extendieron desde Pusan hasta Seul, y la base naval de Chinhae. En todos los discursos oficiales los coreanos enfatizaron nuestra común vocación antimarxista y el hecho de contar con un enemigo común en el comunismo internacional.

Desde Pusan, la *Esmeralda* se dirigió hacia Okinawa, a tiempo para llegar a la inauguración de la Exposición Oceánica Internacional (Expo '75). Esta ceremonia fue presidida por el príncipe imperial Ahikito y su esposa, quienes al llegar a la isla sufrieron un atentado terrorista contra sus vidas, perpetrado por elementos nacionalistas que manifestaban así su rechazo a la familia imperial, al estimar que Okinawa había sido olvidada por el gobierno central japonés, desde el término

de la Segunda Guerra Mundial. Este acen tuado sentimiento nacionalista de los isleños, unido a una actitud de rechazo general a las Fuerzas Armadas, inspiró el atentado terrorista que sufrieron los buques presentes en Expo '75, donde varias bombas pestilentes y "molotov" fueron lanzadas a la cubierta de la *Esmeralda*, una noche, desde embarcaciones menores. Debido a este ataque, el Guardiamarina Paul Skog sufrió serias quemaduras en los pies, por lo que debió ser evacuado a Tokyo, vía aérea, para ser atendido en el Hospital Central de las Fuerzas Armadas y posteriormente regresar a Chile.

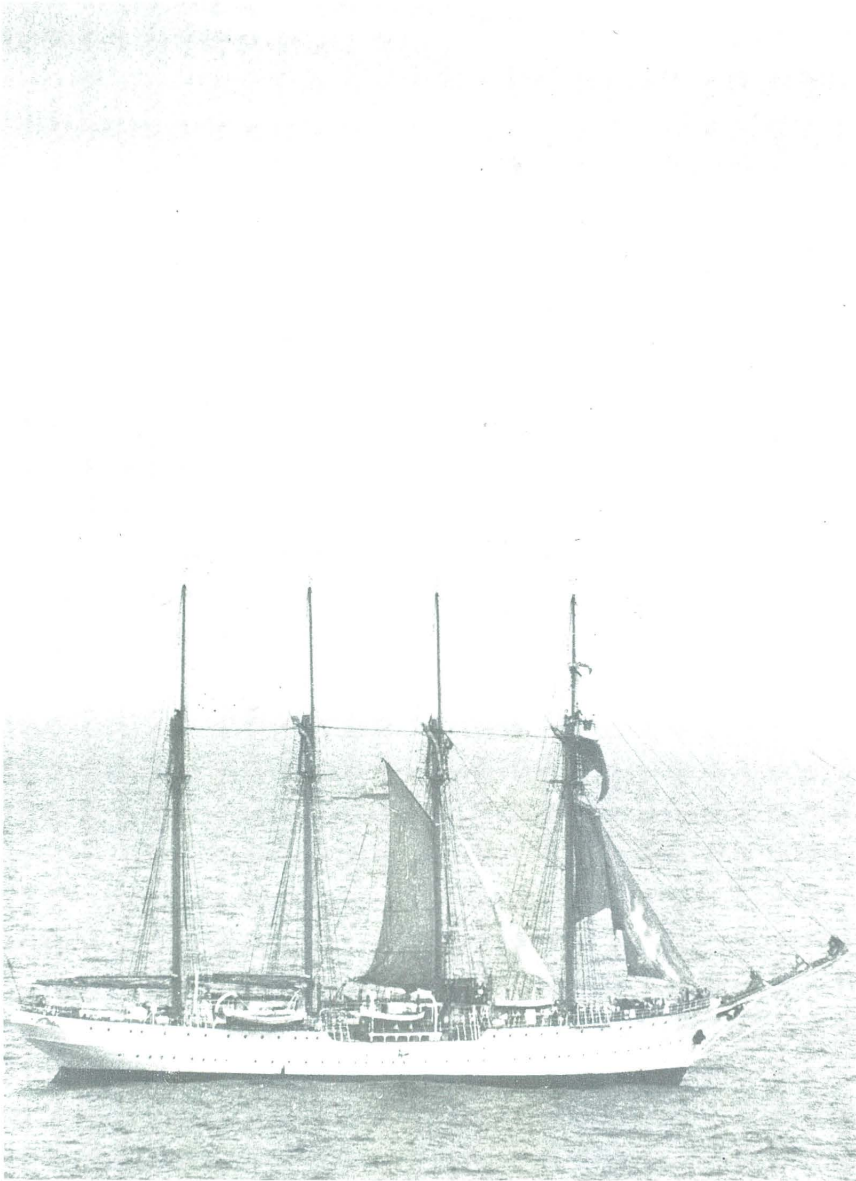
Aparte de este incidente, la *Esmeralda* fue motivo de especial atracción durante Expo '75, recibiendo numerosas visitas que manifestaban su apoyo hacia el buque y su repudio contra el atentado terrorista. En ninguna ocasión hubo de soportarse manifestaciones políticas anti-chilenas. Por el contrario, el personal franco en tierra recibió continuas demostraciones de afecto por parte de los isleños.

Durante la recalada operativa al puerto de Suva, en las islas Fiji, la *Esmeralda* se encontró con el dragaminas neozelandés *Inverell* y el destructor australiano *Duchess*. Ambos buques se constituyeron en consortes para desarrollar diversas actividades conjuntas, matizadas por un espíritu de gran camaradería entre las tres Armadas. En tierra se pudo apreciar un ambiente favorable a Chile y el personal pudo disfrutar de espontáneas y cordiales relaciones a todo nivel.

En Papeete se tuvo la ocasión de disfrutar la tradicional hospitalidad que tanto los tahitianos como la Armada francesa han brindado siempre con tanto cariño a la *Esmeralda*.

En isla de Pascua se hizo entrega de 113 sacos de semilla de cocoteros, traídos desde Tahiti para reforestación de la isla. Al zarpe, el buque recibió como recuerdo un hermoso "moai" tallado en piedra, y luego de recalar a Juan Fernández la *Esmeralda* regresó a Valparaíso, poniendo fin al viaje de instrucción.





FUJI, JAPON

El 18 de octubre, durante la permanencia en Valparaíso, la dotación de los oficiales y Guardiamarinas que en 1955 realizaron el primer crucero de instrucción a bordo de la *Esmeralda* impuso al buque una medalla por 20 años de servicios. La ceremonia fue presidida por el comandante del buque y el discurso fue leído por el que fuera su comandante en dicho viaje, el Contraalmirante Sr. Víctor Wilson Amenábar. A fines de ese mes el buque se dirigió a Talcahuano para terminar el año en pleno período de reparaciones.

\* \* \*

Completadas sus reparaciones, la *Esmeralda* regresó a Valparaíso a fines de febrero de 1976, a fin de alistarse para su vigésimo primer crucero de instrucción, que contemplaba la participación en la Regata Internacional Bermudas-Newport y en la Operación Vela 76 en Nueva York, esta última organizada como parte de la celebración del Bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica.

En esta ocasión, estando bajo el mando del Capitán de Navío Sr. John Martin Reynolds, la *Esmeralda* visitó: Punta Arenas, Buenos Aires, Montevideo, Rio de Janeiro, isla Martinica, islas Bermudas, Newport, Nueva York, Baltimore, Santo Domingo, Rodman, El Callao y Antofagasta, recorriendo una distancia de 16.563 millas (\*).

Acudiendo a la cita de veleros en Bermudas, el buque zarpó de Valparaíso a fines de marzo.

La estadía en Uruguay coincidió con la visita oficial que el Presidente de Chile hiciera a este país. Por tal motivo, el batallón de presentación del buque fue desembarcado para asistir a la ceremonia realizada en la plaza Independencia, donde S.E. el General de Ejército Dn. Augusto Pinochet Ugarte, acompañado por el ministro de Relaciones Exteriores, Vicealmirante Sr. Patricio Carvajal Prado, colocó una ofrenda floral al pie del monumento al General José Artigas. En otra ocasión, el Jefe de Estado recibió a bordo

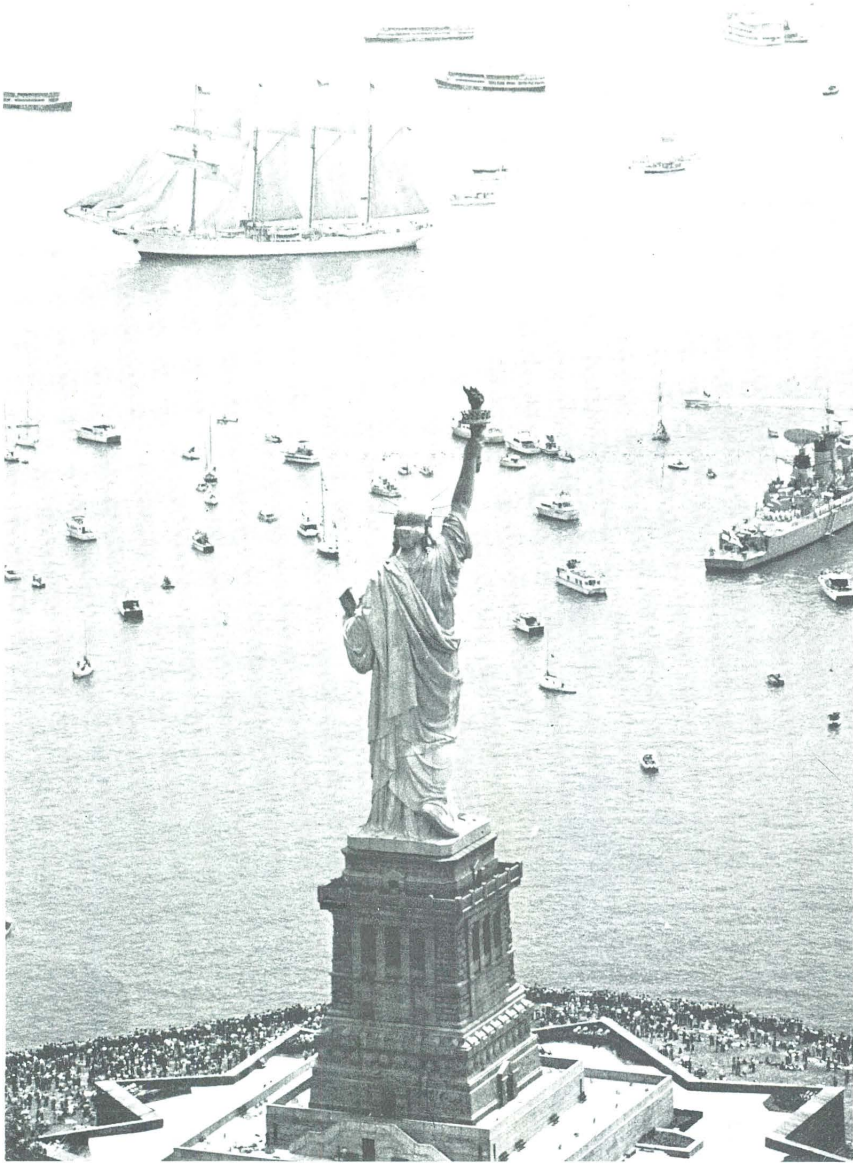
de la *Esmeralda* al Presidente de la República Oriental del Uruguay, Excmo. Sr. José María Bordaberry, para ser condecorado por el gobierno de Chile.

El 15 de junio fondeó el buque-escuela en Bermudas, reuniéndose con los veleros que tomarían parte en la regata que sería largada días más tarde hacia Newport. Mientras tanto, la dotación amenizaba las tardes de Puerto Hamilton con presentaciones de la banda instrumental y de un coro de 30 voces.

Cuando se largó la regata, la mayoría de los veleros se encontraban concentrados en el extremo de barlovento de la línea de partida, para aprovechar mejor el viento reinante. Sin embargo, esta congestión ocasionó una colisión entre el *Juan Sebastián Elcano* y el *Libertad*, que también afectó al *Gazela I*. A raíz de los daños sufridos en el accidente debieron abandonar la regata el velero español y uno norteamericano. Más a sotavento, y para evitar la congestión, se ubicaron el *Gorch Fock*, el *Gloria*, el *Christian Radich*, el *Kruzenshtern* y la *Esmeralda*.

A contar del tercer día no hubo más viento, debido a un centro de alta presión estacionario en la ruta, y los veleros se limitaron a abatir con la corriente y brisas esporádicas, manteniéndose en un círculo de 30 millas de radio. Por último, a las 18.00 horas del cuarto día, el 24 de junio, la Sail Training Association (STA) decidió dar por terminada la regata, por falta de viento, e instruyó a los participantes para que se dirigieran a Newport a motor. Al suspenderse la competencia, sólo se había recorrido el 30% del track y la STA resolvió otorgar premios a los cuatro buques que en ese momento se encontraban más cerca de la llegada. De esta manera, resultaron premiados el *Gorch Fock*, el *Dar Pomorza*, el *Christian Radich* y el *Tovarisch*. La *Esmeralda*, a esa hora, ocupaba el decimoquinto lugar, al haber estado afectada desde un comienzo por vientos débiles por la popa.

Al día siguiente fondeó el buque a la gira en el lugar asignado en Newport, siendo visitado por numeroso público y



ESTATUA DE LA LIBERTAD



rodeado constantemente por gran cantidad de embarcaciones. Con empavesado completo y la dotación en puestos de honores, incluso en las vergas, la *Esmeralda* fue revistada por las autoridades locales, causando su presentación marinera muy buena impresión, tanto en las autoridades como en la prensa y público en general.

Los veleros que irían a participar en la Operación Vela '76 (Opsail) zarparon de Newport desfilando frente a Fort Adams, que los despidió con una salva de 10 cañonazos. La *Esmeralda*, al contestar el saludo de cañón, fue aplaudida por el numeroso público congregado a la salida del puerto: dos días más tarde fondeó en bahía Sandy Hook para amantillamiento general y recibir a bordo al Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Sr. José T. Merino Castro y comitiva. El 4 de julio el buque comenzó a navegar el río Hudson, tomando el quinto lugar de la columna de veleros que iniciaba la Operación Vela en Nueva York, desfilando frente al portaaviones *Forrestal* para rendir honores a las autoridades ahí embarcadas y, más adelante, hacer lo mismo frente al crucero *Wainwright*, donde se encontraba el Presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford. El buque se ganó el elogio y los aplausos del público al ser el único que lució su aparejo cazado al iniciarse el desfile. Terminada la revista naval, la *Esmeralda* quedó atracada en el muelle N° 86 de Manhattan. Con el desfile por la ciudad de las tripulaciones participantes, culminó el programa de Opsail '76 y el buque continuó su itinerario de instrucción.

En Baltimore, un grupo de doce personas pretendió realizar una contramaneifestación por la presencia del buque, la cual pasó totalmente desapercibida debido al caluroso recibimiento dado por los chilenos residentes, que con carteles de bienvenida, banderas de la patria y música chilena, eclipsó totalmente a los agitadores. Desde este puerto, los Guardiamarinas tuvieron la oportunidad de visitar la Academia Naval de Annapolis y la tripulación, en general, los lugares de mayor interés en Washington. Unas 5.000 perso-

nas visitaron diariamente al buque, y al zarpe, la emotiva despedida que le brindó un numeroso público testimonió el afecto y simpatía que la *Esmeralda* despertó en Baltimore.

Después de visitar Santo Domingo y Panamá, el buque recaló a El Callao, donde —el 30 de agosto— recibió la visita oficial del Presidente del Perú, General Dn. Francisco Morales Bermúdez, en el mismo instante que, en Valparaíso, el Presidente de Chile se encontraba a bordo del *Independencia*. Así, ambos Jefes de Estado pudieron saludarse telefónicamente desde las cubiertas de los buques-escuela que mutuamente visitaban.

La ciudadanía de Antofagasta brindó una cálida recepción a la *Esmeralda* y, haciéndose eco de este ambiente, la I. Municipalidad condecoró al estandarte y entregó al comandante la llave de la ciudad. El Círculo de la Prensa de Antofagasta, por su parte, distinguió al buque otorgándole la Pluma de Zinc, por su desempeño en el extranjero.

Por último, con la recalada a Valparaíso el 12 de septiembre se dio término al crucero de instrucción, y una semana después el buque se dirigió a Talcahuano para sus reparaciones hasta fin de año. En esta oportunidad, el principal trabajo consistió en la instalación de una planta de aire acondicionado y sus respectivos ductos. Además, se cambiaron las chalupas por embarcaciones similares con casco de fibra de vidrio, se reemplazaron los botes doble-bancada y se rediseñó el comedor de tripulación.

\* \* \*

A mediados de enero de 1977 comenzó el vigésimo segundo crucero de instrucción. En esta ocasión, debido al gran número de oficiales egresados de la Escuela Naval, el viaje de los Guardiamarinas debió hacerse en dos grupos de instrucción: uno de ida y otro de regreso, con relevo en Haifa.

En este crucero, al mando del Capitán de Navío Sr. Jorge Davanzo Cintolessi,





LA "ESMERALDA" EN ALTA MAR

la *Esmeralda* doblaría el cabo de Hornos y luego el cabo de Buena Esperanza, para ingresar al Mediterráneo por el canal de Suez y regresar al Pacífico vía estrecho de Gibraltar y canal de Panamá. En esta ocasión el buque recaló a: Puerto Williams, Cape Town, Durban, Mombasa, islas Seychelles, Karachi, Bandar Abbas, Jidda, Suez, Port Said, Antalya, Haifa, Cádiz, Las Palmas, Granada, Rodman, Guayaquil, El Callao y Arica, cubriendo una navegación de 27.090 millas (\*).

En una navegación por los canales australes llegó hasta Puerto Williams, donde terminó de instalar la planta de aire acondicionado, para luego doblar el cabo de Hornos, navegando a vela de oeste a este, en demanda de Ciudad del Cabo.

Durante la travesía del Atlántico sur, la *Esmeralda* experimentó cuatro fuertes temporales. En el último de ellos, de fuerza 9, se rifaron las velas trinquete, juanete y tres foques. Sin embargo, las velas de capa se emplearon con excelente resultado y el buque recaló a Ciudad del Cabo sin otras dificultades. Los sudafricanos, y en especial los miembros de la Armada, brindaron una cordial acogida a la *Esmeralda*, exteriorizada en un sinnúmero de atenciones y gestos de hospitalidad hacia la dotación, por parte de las autoridades, la prensa y el público en general. Similarmente grata resultó la visita a Durban, lo que se debió, en no poca medida, al igual que en Ciudad del Cabo, a las gestiones personales del Cónsul General de Chile, Sr. Carlos Ashton U. Durante la visita a Mombasa, miembros de la tripulación pudieron realizar un "safari" al Parque Nacional de Tsavo, mientras el buque despertaba el interés y curiosidad en toda la población de Kenya, por tratarse del primer velero de este tipo que visitaba sus costas.

La visita a Puerto Victoria tuvo un momento particularmente emotivo cuando se recibió la visita de un grupo de niños ciegos y sordomudos de la Sociedad de Niños Limitados de Seychelles: sus profesores, usando métodos especiales de comunicación, fueron explicando todas las partes del buque a medida que reco-

rrían sus cubiertas. Posteriormente, en una emotiva carta acompañada con una fotografía firmada por todos ellos, los niños agradecieron al comandante y tripulación de la *Esmeralda* sus atenciones, expresando que "gracias a la sensibilidad, poco usual hoy en día, de la dotación", habían realizado una visita inolvidable y de gran valor para ellos.

Al recalar a Karachi, la *Esmeralda* encontró a Pakistán en Estado de Sitio, debido al fuerte movimiento de oposición que experimentaba el gobierno del Premier Alí Bhutto. Por tal motivo, el público pakistano desconoció la presencia del buque y todas las actividades en puerto se realizaron a nivel de Armadas, en un marco de gran hospitalidad y camaradería.

Tras una corta navegación por el golfo de Omán, el buque fondeó en Bandar Abbas para desarrollar un interesante programa oficial preparado por la Armada Imperial de Irán, que incluyó la visita del personal a las ruinas de Persépolis, que fundara Darío el Grande, a la isla de Hormoz y a las ciudades de Shiraz y Teherán. De las autoridades que visitaron a la *Esmeralda*, S.A. el Príncipe Shafigh, segundo comandante de la Flota Imperial y sobrino del shah de Irán, demostró un vivo interés por la geografía y desarrollo industrial de Chile y tuvo gestos de especial deferencia con el buque.

Continuando el viaje por el mar Rojo, la *Esmeralda* recaló a Jidda, donde el comandante fue recibido por el gobernador, S.A.R. el príncipe Abdul Fazz Bin Al Aziz, con quien departió largamente y luego entregó presentes recordatorios de Chile y del buque-escuela para el príncipe y para el rey Khaled de Arabia Saudita.

Siguiendo hacia el norte por el mar Rojo, el buque fondeó en Suez para esperar su turno de cruzar el Canal. Estando fondeado a la gira en el lugar asignado por las autoridades del Canal, a las 02.13 horas del 30 de mayo el buque mercante griego *Bright Sky* abordó con su popa a la *Esmeralda* al dar equivocadamente atrás con su máquina durante la maniobra de

zarpe hacia el mar Rojo. Esta colisión produjo daños de consideración en el casco, a la altura del camarote del comandante, por la aleta de estribor. El accidente fue informado a las autoridades del Canal y a la embajada de Chile en Egipto, a fin de seguir el juicio correspondiente.

Ya en el Mediterráneo, el buque se reabasteció en Port Said y se dirigió hacia Antalya. Transcurridos dos días de permanencia en ese puerto de Turquía se hizo necesario suspender el franco a la dotación, a raíz de serios incidentes ocasionados por grupos de choque marxistas de extrema izquierda, organizados para agredir al personal que bajaba a tierra. Los 15 Guardiamarinas y Marineros que debieron ser atendidos a bordo por lesiones de mediana gravedad reflejan la energía con que fueron repelidos por la dotación de la *Esmeralda*, la que – pese a los difíciles momentos vividos – siempre supo mantener en alto su moral.

Desde Turquía el buque navegó a vela hasta Haifa, donde permanecería 6 días para recibir a la mitad del Curso de Guardiamarinas que iniciaría recién su crucero de instrucción, mientras la otra mitad que se encontraba a bordo se preparaba para regresar a Chile vía aérea. Mientras tanto, la dotación del buque aprovechaba la estadía en Israel para conocer lugares de interés histórico-religioso, como Jerusalén, Belén, Nazaret, Tiberíades y Cafarnaum. Como visita profesional, los Guardiamarinas tuvieron la oportunidad de conocer las lanchas miserables tipo Reshef, en la base naval de Haifa. El capellán del buque celebró una misa en la iglesia Stella Maris del monte Carmelo, y al término de ella, al igual que en 1967, el embajador de Chile y el comandante de la *Esmeralda*, acompañados por una delegación del buque y miembros de la colonia chilena residente, colocaron una ofrenda floral a los pies de la imagen de la Virgen del Carmen, a nombre del pueblo de Chile.

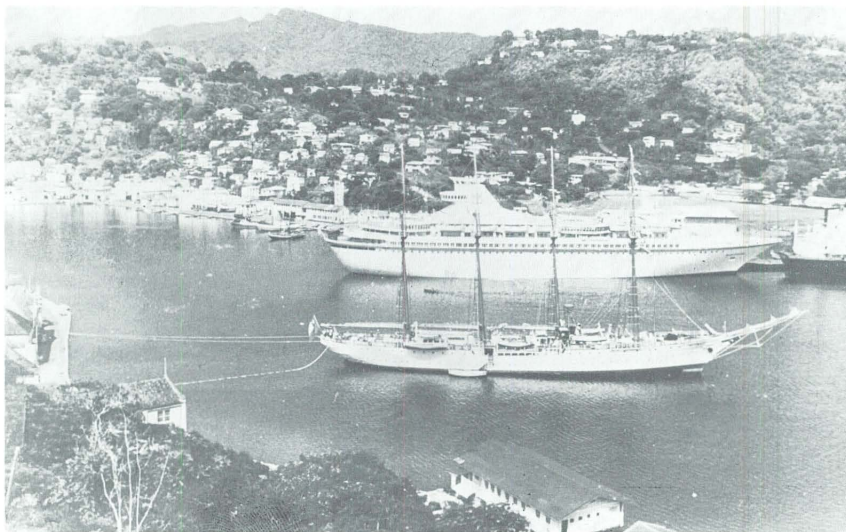
Saliendo del Mediterráneo por el estrecho de Gibraltar, la *Esmeralda* recaló en Cádiz, aprovechando la permanencia

en el arsenal de la Carraca para reparar los daños estructurales ocasionados en la colisión que sufriera en el puerto de Suez. Por tal motivo, la estadía en el puerto de San Fernando se prolongó por 19 días, lapso en que la tripulación del buque pudo conocer la región de Andalucía y Madrid. El comandante, acompañado por el ministro consejero de la embajada de Chile, Sr. Mario Barros van Buren –en representación del embajador, que se encontraba recuperándose de una trombosis cerebral– y del Agregado Naval, visitaron al rey Juan Carlos I de España en el Palacio de la Zarzuela. La tripulación de la *Esmeralda* recibió numerosas demostraciones de afecto y camaradería, especialmente de los marinos españoles, materializadas en diversos actos sociales y deportivos.

La travesía de regreso por el Atlántico fue jalonada por agradables visitas a Palmas de Canarias y Granada, para completarla en Cartagena de Indias, donde el buque fue recibido por el encargado de Negocios de la Embajada de Chile, en ausencia del embajador Sr. Onofre Jarpa Reyes, que en esos días se encontraba en Chile. El comandante y una delegación de oficiales del buque se dirigieron a Bogotá para efectuar visitas protocolares a las autoridades del gobierno y de la Armada. El ministro de Defensa Nacional, General Sr. Abraham Varón Valencia, hizo gratos recuerdos de Chile y del General Pinochet, de quien fuera compañero de curso durante sus estudios en la Academia de Guerra del Ejército, en Santiago. La audiencia con el Presidente de Colombia, Excmo. Sr. Alfonso López Michelsen, debió ser cancelada, pues debió viajar a Washington para la firma del Tratado del Canal de Panamá.

El 18 de septiembre fue celebrado en Rodman, con la concurrencia de una delegación del buque-escuela *Guayas*, de la Armada del Ecuador, que se dirigía en viaje inaugural desde Cádiz a Guayaquil. A este mismo puerto recaló más tarde la *Esmeralda* para disfrutar una vez más de los tradicionales lazos de amistad que unen al pueblo y marinos de Ecuador y Chile.





SAINT GEORGE, GRANADA

Durante la visita a El Callao el buque participó, el 8 de octubre, en los actos conmemorativos del Combate Naval de Angamos, día de la Marina de Guerra del Perú, presididos por el Presidente de la República, General Francisco Morales Bermúdez. El embajador de Chile, Sr. Francisco Bulnes Sanfuentes, y el comandante del buque depositaron una ofrenda floral al Almirante Grau, a nombre de la Armada de Chile, y luego un destacamento de la *Esmeralda* participó en el desfile militar. El ministro de Marina y Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Sr. Jorge Parodi Galliani, visitó oficialmente el buque, testimoniando la grata acogida que se brindó a la *Esmeralda* en el Perú.

Después de una afectuosa y emotiva recalada en Arica, donde su alcalde entregó al comandante del buque las llaves de la ciudad, la *Esmeralda* regresó a Valparaíso el 23 de octubre, después de una ausencia de 9 meses y una semana, poniendo término al crucero de mayor duración en su historia.

Tras una semana de descanso, el buque se dirigió a Talcahuano para efectuar sus reparaciones anuales hasta fines de año.

De regreso en Valparaíso, la *Esmeralda* sirvió de sede para la sesión de clausura de la Primera Reunión Extraordinaria de la Junta de Jefes de Planeamiento del Convenio Andrés Bello, con la asistencia del subsecretario de Educación y de su presidente, de nacionalidad peruana.

\* \* \*

A comienzos de febrero de 1978 zarpó la *Esmeralda* a su vigésimo tercer crucero de instrucción, que la llevaría hasta Oceanía, Hawaii y California.

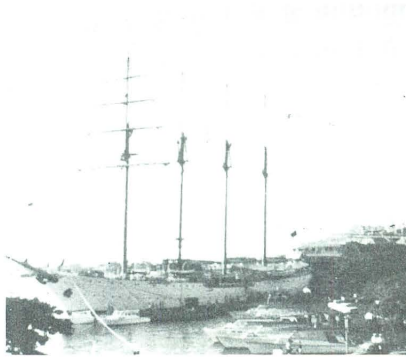
En esta ocasión, estando el buque al mando del Capitán de Navío Sr. Víctor Larenas Quijada, recaló a los siguientes lugares, navegando una distancia de 18.592 millas (\*): islas de Juan Fernández



y de Pascua, Papeete, islas Marquesas, Pearl Harbor, San Francisco, San Diego, Rodman, islas Galápagos e Iquique.

Tras una corta visita a la isla Róbinson Crusoe, donde se tuvo la oportunidad de apoyar a los yates participantes en la Regata de las Mil Millas, el buque fondeó en isla de Pascua, a tiempo para participar en las celebraciones de la semana Rapa-Nui. El comandante transmitió a los isleños un saludo de parte del intendente de la V Región, mientras la dotación del buque se integraba activamente al programa de actividades programadas para la ocasión.

La estadía en Papeete resultó extraordinariamente grata, destacándose la hospitalidad brindada por las autoridades locales, que en esta oportunidad incluyó vuelos turísticos por islas, en aviones Neptune y Caravelle, para la tripulación del buque. En retribución a tantas amabilidades, fueron invitados dos oficiales de la Armada francesa a navegar el tramo de Tahiti a islas Marquesas, donde la tripulación pudo disfrutar de actividades deportivas y recreativas, en tierra.



PAPEETE, TAHITI

En esos días, el Curso de Guardiamarinas inauguró la Sala de Clases "E.G.N.", en memoria del Capitán de Navío Eugenio González Navarrete, recientemente fallecido, quien fuera un an-

tiguo y querido profesor de Navegación de la Escuela Naval.

Siguiendo con su itinerario, la *Esmeralda* visitó Pearl Harbor, recalando previamente en la bahía Kealakekua para depositar una corona de jarcia a los pies del monumento erigido a la memoria de James Cook, que señala el lugar exacto donde los nativos dieron muerte en 1779 al insigne navegante inglés. Desde Hawaii continuó su navegación a San Francisco, pasando bajo el puente Golden Gate con el aparejo cazado, mientras rendía honores de cañón, para quedar finalmente atracado en Treasure Island, sitio donde conmemoró el 21 de mayo con la asistencia de autoridades norteamericanas y chilenos residentes.

El día anterior a esta ceremonia se produjo un incidente a bordo, protagonizado por elementos izquierdistas que pretendían repartir panfletos subversivos entre las visitas y que se resistían pasivamente a desembarcar, mientras un Canal de TV filmaba la reacción del buque para explotarla posteriormente. Sin embargo, este incidente fue superado a entera satisfacción de las autoridades locales, mientras los gestores de este hecho, destinado a opacar la visita del buque, eran ampliamente repudiados por el público en general y por los otros medios de difusión.

La siguiente visita a San Diego fue colmada de numerosas atenciones por parte de la Armada norteamericana, y al zarpe de ese puerto, que coincidió con el Memorial Day, la *Esmeralda* rindió honores de pito y cañón navegando a la cuadra del cementerio, mientras la dotación lanzaba flores blancas al mar. No menos de 200 embarcaciones escoltaron al buque hasta alta mar, con innumerables demostraciones de afecto. Este gesto constituyó el acontecimiento más resaltante del viaje.

Después de recalcar en Rodman el buque continuó hacia las islas Galápagos, a donde también concurren miembros de la embajada de Chile en Ecuador para desarrollar un nutrido programa en tierra, junto con las autoridades isleñas.

La *Esmeralda* regresó a Chile recalcando primero en Iquique, y finalmente, el 30 de julio, a Valparaíso, donde procedió a desembarcar al Curso de Guardiamarinas, dar descanso al personal, efectuar un breve embarco de Cadetes y luego dirigirse a Talcahuano para unas cortas reparaciones hasta diciembre, las que incluyen ciertas modificaciones estructurales para acondicionar al buque-escuela como buque hospital, en caso necesario.

\* \* \*

En el vigésimo cuarto crucero de instrucción, en 1979, la *Esmeralda* circunnavegó Sudamérica y regresó a Iquique a tiempo para participar en la conmemoración del centenario del Combate Naval de Iquique.

En este viaje, el buque —al mando del Capitán de Fragata Sr. Sergio O’Ryan Rocuant— visitó los siguientes lugares, efectuando una navegación de 14.622 millas (\*): Punta Arenas, Montevideo, Rio de Janeiro, Belem, San Juan, Cartagena de Indias, Rodman, Acajutla, islas Galápagos, Iquique y Antofagasta.

Iniciando su viaje por el sur, a la altura de Talcahuano se cruzó a distancia con el *Juan Sebastián Elcano*, intercambiando la *Esmeralda* conceptuosos mensajes de saludos con el buque-escuela español. Más tarde entró a aguas interiores por el canal Chacao, para continuar la navegación hasta Punta Arenas por la ruta de los canales.

Continuando su navegación en demanda de Montevideo, a la altura del Rio de la Plata el buque envió un mensaje de saludo al yate *Blanca Estela*, cuando iniciaba la Regata Buenos Aires-Rio de Janeiro. Durante la visita a Montevideo, el comandante del buque hizo entrega de un busto de O’Higgins a S.E. el Presidente de la República Oriental del Uruguay, Dr. Aparicio Méndez W., en nombre del Presidente de Chile. También en esta ocasión, se descubrió un busto de Arturo Prat en la rambla Chile, de Montevideo, ceremonia que culminó con el desfile del batallón de presentación del buque y un destacamento de honor de la Armada uruguaya.

En Rio de Janeiro, la tripulación del yate *Blanca Estela* se integró a las actividades del buque, que estuvieron presididas por el embajador de Chile, Excmo. Sr. Fernando Zegers Santa Cruz. Completada esta grata visita a Rio de Janeiro, el buque continuó a Belem y luego a Puerto Rico, donde tenía previsto el alineamiento del eje propulsor en la base naval de Roosevelt Road. Esta visita operativa fue realizada con la presencia del embajador de Chile ante los Estados Unidos, Excmo. Sr. José Miguel Barros Franco, y el Agregado Naval, Contraalmirante Sr. Jorge Hess Julio. Cumplidas las reparaciones satisfactoriamente, mientras la dotación del buque era objeto de múltiples atenciones de los marinos norteamericanos, encabezados por el jefe mismo de las Fuerzas Navales del Caribe, Almirante Knoizen, la *Esmeralda* zarpó a Cartagena de Indias. Durante la visita a este puerto colombiano se inauguró un busto de Prat, en la avenida Chile.

Al recalar en Rodman, después de cruzar el canal de Panamá, el buque se encontró con los petroleros *Beagle*, nacional, y con el *Ilo*, de la Armada peruana, con los cuales se efectuó intercambio de visitas de cámara. Continuando el viaje, la *Esmeralda* visitó Acajutla, puerto de El Salvador. A pesar de los 100 kilómetros que separan a este puerto de la capital, las actividades en tierra se desarrollaron sin contratiempo, culminando con una recepción social a bordo donde asistió el Presidente de El Salvador, General Sr. Carlos Romero.

De regreso a Chile, el buque efectuó una corta visita a las islas Galápagos para luego seguir hasta Pisagua, donde se alistaría para su recalada a Iquique, fijada para el 19 de mayo. El comandante del buque, al concurrir a bordo del crucero *O’Higgins* a saludar al Comandante en Jefe de la Escuadra, recibió la “llama eterna”, traída desde Valparaíso a bordo del buque insignia, para custodiarla en toldilla de la *Esmeralda* hasta su instalación definitiva frente al monumento a Prat en Iquique, durante el desfile que se realizaría el día 20. También a la recalada en este puerto, la I. Municipalidad de Iquique

hizo entrega de un nuevo pabellón de combate para la *Esmeralda*, el que fue recibido de acuerdo con el ceremonial naval en ceremonia presidida por el Sr. Comandante en Jefe de la Escuadra.

En la mañana del 21 de mayo se embarcaron las autoridades e invitados especiales para presenciar desde a bordo la ceremonia conmemorativa del centenario del Combate Naval de Iquique, los miembros de la H. Junta de Gobierno y, finalmente, S.E. el Presidente de la República, siendo todos recibidos en el portalón por el Sr. Comandante en Jefe de la Armada. En seguida, el buque se dirigió a la boya Esmeralda, donde depositó una ofrenda floral y luego presidió la revista naval que ejecutaron las unidades de la Escuadra y Aviación Naval, además de medios de la Fuerza Aérea. Esta impresionante ceremonia fue transmitida directamente a todo el país mediante un puesto móvil de televisión instalado a bordo.

Antes de terminar el viaje el buque visitó Antofagasta, donde fue cariñosamente recibido por el público. El alcalde hizo entrega de las llaves de la ciudad al comandante y la Secretaría Regional de la Juventud condecoró al estandarte de la *Esmeralda* con una medalla.

Finalmente, el buque fondeó en Valparaíso el 1º de julio, dando término al viaje de instrucción. En el resto del año realizó 3 períodos de embarco con Cadetes de la Escuela Naval, hasta Talcahuano, isla Robinson Crusoe y Caldera. Desde mediados de septiembre hasta mediados de diciembre permaneció en Talcahuano ejecutando las reparaciones programadas, siendo la principal el cambio de la cubierta del sector de proa; además, se instaló un nuevo girocompás Sperry SR-130 y un equipo de navegación por satélite Magnavox Mk. 3102.

\* \* \*

En el primer semestre de 1980 la *Esmeralda* realizó su vigésimo quinto crucero de instrucción, al mando del Capitán de Fragata Sr. Mario Ibarra Valenzuela, esta vez por el océano Pacífico, visitando los siguientes lugares: isla de

Pascua, islas Marquesas, Pearl Harbor, Noumea, Fiji, Papeete, isla Pitcairn e islas de Pascua y de Juan Fernández, cubriendo una navegación de 16.504 millas (\*).

En isla de Pascua se ofició una misa de campaña y efectuó un desfile del batallón de presentación en la plazoleta Arturo Prat; ambos actos despertaron un gran entusiasmo en los isleños, quienes acompañaron a la dotación en todas las actividades culturales, recreativas y deportivas efectuadas, haciendo gala de hospitalidad y simpatía hacia los marinos.

Continuando el viaje, el buque fondeó en Hiva Oa y Nuku Hiva, de las islas Marquesas, donde las autoridades francesas e isleños brindaron una cordial acogida al buque, junto con la admiración despertada en todos los yatistas internacionales que frecuentan esas islas. Según los comentarios del obispo de Las Marquesas, los isleños recuerdan los antiguos vínculos y dependencia de esas islas con Chile y comentaban que el acercamiento logrado con la dotación del buque había sido extraordinario.

En Hawaii se apreció una vez más la tradicional buena acogida que tiene el buque, especialmente en las relaciones entre ambas Armadas. Al respecto, merece destacarse el hecho que el Comandante en Jefe del Pacífico, Almirante Sr. Robert L. Long, efectuó una visita a la *Esmeralda*, que no figuraba en el programa oficial.

Siguiendo el itinerario a Nueva Caledonia, recaló a Noumea para cumplir un programa preparado por la Armada francesa, el que reflejaba el vivo interés de las autoridades locales para hacer grata la visita, como pudo comprobarse por las finas e innumerables atenciones recibidas. La excelente impresión dejada por el comportamiento de la dotación en tierra fue especialmente comentada.

Durante la visita a Suva, en las islas Fiji, que recientemente había recibido los devastadores efectos de un ciclón, la tripulación de la *Esmeralda* donó 15 litros de sangre para ayudar a los damnificados.



Los isleños, enterados de las manifestaciones contrarias a la escala que semanas antes había efectuado el Presidente de Chile, se empeñaban por demostrar su repudio a tan lamentables hechos, mientras las autoridades locales se esforzaban por hacer grata la estadía del buque en Noumea.

Como siempre, el buque fue cariñosamente recibido en Papeete. La *Esmeralda* es bien conocida en toda la Polinesia y especialmente en Tahiti, donde ya es una figura tradicional que forma parte de su propia propaganda turística y comercial. El Círculo Isla de Pascua, compuesto por un centenar de pascuenses avecindados en Papeete, embarcó 5.000 semillas de coco y otras plantas tropicales destinadas al alcalde de isla de Pascua, a objeto de continuar la reforestación de la isla.

En su viaje de regreso, el buque navegó en las cercanías del atolón de Muroroa, donde se encuentra el centro de experimentación nuclear de Francia en el Pacífico. Más adelante, recaló en la isla Pitcairn para ofrecer su apoyo a sus 60 habitantes y departir unos momentos con los descendientes de los amotinados del *Bounty*, para continuar luego en demanda de isla de Pascua.

Se embarcaron unos 400 pascuenses invitados a circunnavegar la isla, gesto muy agradecido por ellos, ya que era la primera vez que lo hacían, pudiendo así contemplar su isla desde el mar. En la navegación hacia Juan Fernández se aprovechó de reconocer las islas de Sala y Gómez y Más Afuera (Alejandro Selkirk). Al fondeo en bahía Cumberland, el comandante del buque puso a disposición del Comodoro del Grupo de Tarea LIMA (encargado de reparar los daños ocasionados por el reciente aluvión de lodo en la población) todos los medios humanos y materiales disponibles en la *Esmeralda*.

Por último, el buque fondeó en Valparaíso a comienzos de junio, y entre julio y agosto realizó cuatro navegaciones con Cadetes de la Escuela Naval; uno a Pichidanguí, dos a Coquimbo y otro hasta

Chiloé. Desde septiembre a noviembre efectuó sus reparaciones anuales en Talcahuano, renovando esta vez el sector central de la cubierta y cambiando algunas planchas del casco. El buque regresó en diciembre a Valparaíso, ocasión en que los integrantes del primer Curso de Guardiamarinas que viajaron en la *Esmeralda* en 1955, hicieron entrega de un nuevo estandarte para el buque-escuela.

\* \* \*

A fines de enero de 1981 el buque zarpó a su vigésimo sexto crucero de instrucción, por Sudamérica y Sudáfrica, vía canal de Panamá. Estando al mando del Capitán de Fragata Sr. Pedro Anguiano Izquierdo, la *Esmeralda* se hizo presente en los siguientes lugares, efectuando una navegación de 20.563 millas (\*): Cartagena de Indias, Salvador de Bahía, Río de Janeiro, Cape Town, East London, Durban, Montevideo y Punta Arenas.

La visita a Guayaquil fue cancelada con la intención de no interferir en el tenso conflicto limítrofe entre Perú y Ecuador, relacionado con la cordillera del Cóndor. Cartagena de Indias recibió a la *Esmeralda* con la cordialidad acostumbrada, y la oportunidad sirvió para afianzar más los antiguos lazos de amistad con la Armada de Colombia.

El día 11 de marzo, navegando frente a Brasil, se realizó la ceremonia de juramento a la nueva Constitución del Estado; se inició con el izamiento del pabellón nacional, y luego de la alocución del comandante se tomó juramento a toda la dotación del buque.

La visita a Salvador de Bahía resultó particularmente interesante pues, habiendo sido la primera capital de Brasil, cuenta con una amplia variedad de monumentos y reliquias históricas dignas de conocer. En Río de Janeiro, la *Esmeralda* atracó al sitio contiguo al destinado al destructor argentino *Santisima Trinidad*, que se dirigía a Inglaterra. También en esa oportunidad, el buque participó en la ceremonia de bautizo de la lancha patrullera chilena *Llaima*, en los astilleros Mac Laren.



Desde Río de Janeiro se cruzó el Atlántico para recalar en los puertos de Cape Town, East London y Durban, de la República de Sudáfrica. Estas visitas fueron muy publicitadas por la prensa y televisión. En Durban, el día 31 de mayo, en que se celebraba el vigésimo aniversario de la independencia de Sudáfrica, visitó oficialmente a la *Esmeralda* el Primer Ministro de ese país, Sr. P.W. Botha, quien fue recibido con los honores de ordenanza. Ese mismo día se recibió la visita informal de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Aéreas de Chile y Sudáfrica. El buque fue invitado a participar en las festividades patrias sudafricanas; en los tres puertos que visitó recibió una excepcional acogida de parte de las autoridades civiles, militares y, muy especialmente, de la Armada. En la navegación de regreso se tomaron todas las precauciones para predecir y evitar una ola gigante de 20 metros de altura, que es característica en las aguas sudafricanas y que se forma bajo ciertas condiciones meteorológicas.

Al otro lado del Atlántico, en Montevideo, la tripulación del buque pudo sentir el gran aprecio que los uruguayos sienten por Chile y su gente, evidenciado en una cálida acogida a la *Esmeralda* y en el interés por estrechar relaciones.

Por último, el buque ingresó a aguas nacionales por el estrecho de Magallanes, visitó Punta Arenas y navegó por los canales hasta el golfo de Penas, continuando por mar abierto hasta Valparaíso, donde fondeó a fines de julio. Luego de desembarcar al Curso de Guardiamarinas y dar descanso al personal, la *Esmeralda* navegó por el litoral con Cadetes de la Escuela Naval. De esta manera, y hasta fines de octubre, hizo un viaje hasta Coquimbo, otro hasta Puerto Montt, Ancud y Talcahuano, un tercero desde Talcahuano a Puerto Montt, Curaco de Vélez —donde se inauguró la reconstruida casa del Almirante Riveros, en solemne ceremonia presidida por el Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval— Quemchi, Ancud y Valparaíso, y finalmente un cuarto viaje hasta Papudo.

A mediados de noviembre el buque se dirigió a Talcahuano para ejecutar las reparaciones anuales, que incluían el cambio del sector de popa de la cubierta. Los trabajos se prolongaron hasta el mes de marzo del año siguiente.

\* \* \*

El año 1982 fue año de regatas para los *tall ships*, y la *Esmeralda* acudió a estas competencias en su vigésimo séptimo crucero de instrucción, esta vez al mando del Capitán de Fragata Sr. Walter Roehrs Bello, oportunidad en que —en una navegación que cubrió 19.695 millas (\*)— el buque visitó los siguientes lugares: Rodman, La Guaira, Filadelfia, Newport, Lisboa, El Ferrol, Las Palmas, Fortaleza, Santos, Montevideo y Punta Arenas.

Días antes del zarpe de Valparaíso, a fines de abril, concurrieron a bordo los presidentes regionales de las diferentes "naos" de la Hermandad de la Costa, a objeto de designar a la *Esmeralda* como la nao insignia de esa cofradía.

Durante la estadia en Rodman, el comandante del buque fue recibido en audiencia por S.E. el Presidente de la República, Sr. Aristides Royo. En La Guaira, el comandante, acompañado por una delegación de oficiales y Guardiamarinas, colocó una ofrenda floral ante el monumento a Bolívar —en el Panteón Nacional de Caracas— y luego hizo lo mismo ante el busto a Prat, en la Escuela Naval de Venezuela.

A las 13.30 horas del 29 de mayo, la American Sail Training Association (ASTA) dio la largada de la regata entre la Guaira y Filadelfia, que había organizado para conmemorar el cuarto centenario de la fundación de esta última ciudad.

Como distintivo para esta competencia, la *Esmeralda* lució pintada en la vela del sobre una cruz de Malta roja con una estrella blanca en un disco azul en el centro.

Los tres primeros días de regata sopló un viento del este, fuerza 5, que

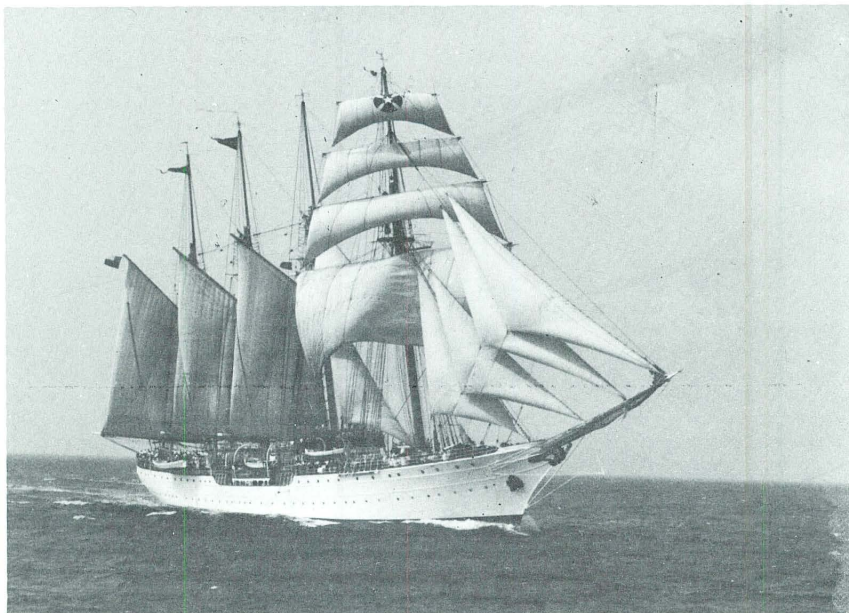
imprimió a los veleros grandes un andar de 7,5 nudos hasta el paso Mona, al oeste de Puerto Rico, donde entraron en un período de calma. Como la regata debía terminar el 14 y las condiciones adversas del viento no mejoraban, el día 11 abandonó la competencia el *Simón Bolívar*, empleando máquinas para dirigirse a puerto, y lo mismo debió hacer la *Esmeralda* al día siguiente, encontrándose a 490 millas de la línea de llegada.

El 17 de junio se reunieron los buques que participarían en el desfile naval hasta Filadelfia. El honor de encabezar la línea de veleros le correspondió a la *Esmeralda*, por haber obtenido el primer lugar en la Clase A, al ganarle la regata al *Simón Bolívar*. Seguíanle aguas el *Eagle*, de Estados Unidos, el *Gloria*, de Colombia, y el *Sagres*, de Portugal, y a continuación un sinnúmero de yates y embarcaciones menores.

El buque remontó el río Delaware con un viento de través de 25 nudos, a motor y además con el velamen desplegado, siendo elogiado por los miles de personas que escoltaron su navegación en embarcaciones, o que lo presenciaron a lo largo de las 84 millas del trayecto hasta su fondeadero.

Como premio de la regata La Guaira-Filadelfia, la *Esmeralda* recibió una copa donada por el gobierno de Venezuela y una miniatura de plata del Cutty Sark, trofeo obsequiado por la ASTA. Walter Cronkite, conocido periodista de la televisión norteamericana, actuó de comodoro honorario en la reunión velera.

La permanencia en puerto se hizo especialmente grata, gracias a la hospitalidad y apoyo con que las autoridades navales norteamericanas distinguieron al buque. El comandante de la base naval de



LA "ESMERALDA" EN ALTA MAR

Filadelfia y su Jefe de Estado Mayor subieron a bordo a despedirlo, y luego acompañaron a la *Esmeralda* en su lancha insignia por un largo trecho durante el zarpe.

Continuando con el programa de regatas, el buque se dirigió a Newport para reunirse con el resto de los veleros que participarían en el tramo Newport-Lisboa. La recalada del buque fue ampliamente destacada en la prensa, al ser el único que lo hizo con su velamen desplegado mientras rendía los honores de cañón ante Fort Adams. En tierra se realizó un amplio programa de competencias marineras entre las dotaciones concurrentes. La *Esmeralda* tuvo una destacada participación, al lograr el primer lugar en boga, tirar la cuerda y *windsurf*.

Zarpando de Newport para dirigirse a la línea de partida, todos los veleros participantes efectuaron un gran desfile naval a la salida del puerto, donde se destacó la *Esmeralda* al ser el único buque que evolucionó con sus velas al viento. Formaron 5 veleros de la Clase A: *Eagle*, *Esmeralda*, *Gloria*, *Sagres* y *Simón Bolívar*, más otros 31 entre las Clases B y C, todos escoltados por una gran cantidad de lanchas y yates que, en conjunto, presentaban un espectáculo marino realmente impresionante.

El 27 de junio se dio comienzo a la regata hasta Lisboa, teniendo los veleros 31 días de plazo para llegar. Durante la segunda mitad del trayecto se desplazó hacia el norte el alta del Atlántico, fenómeno poco usual, lo que ocasionó inicialmente un periodo de calma y después un persistente viento del sureste, contrario al avance. Por estas causas, sumadas a la casi nula capacidad para ceñir que tiene la *Esmeralda*, el 23 de julio debió poner en marcha el motor y abandonar la competencia para dirigirse oportunamente a puerto. Sólo el *Sagres* y el *Elmor*, con mejor aparejo para ceñir, pudieron continuar hasta el último día de la regata, aunque tampoco alcanzaron a llegar a tiempo. Sólo el yate *Cisne Blanco*, de la Armada de Brasil, logró cruzar el Atlántico en el tiempo exigido.

El 4 de agosto se llevó a efecto la ceremonia de entrega de premios de la regata Newport-Lisboa, en la plaza del Comercio de Lisboa. En la Clase A resultó ganador el *Sagres* y segunda la *Esmeralda*. La ASTA otorgó al buque el trofeo Cutty Sark de la Amistad Internacional, en mérito a su permanente interés por mantener el espíritu de camaradería entre los veleros que compitieron en la regata.

Al zarpe de Lisboa se efectuó una revista naval en honor del Presidente de Portugal, donde participaron los 97 veleros que concurren tanto desde Newport como de Falmouth a Lisboa.

Continuando con el itinerario, el buque visitó El Ferrol, puerto a donde concurrió el embajador de Chile en España, Excmo. Sr. Juan de Dios Carmona, para realzar los actos oficiales de esta visita. Por gentileza de la Armada española, la dotación contó con todas las facilidades para asistir a la celebración del Año Santo en la Catedral de Santiago de Compostela.

De regreso por el Atlántico, el buque visitó Palmas de Canarias y los puertos de Fortaleza y Santos de Brasil, donde el personal pudo disfrutar de la hospitalidad brasileña y conocer la ciudad de Sao Paulo.

La siguiente visita a Montevideo resultó tan provechosa para las relaciones bilaterales como la del año anterior. Como siempre, los uruguayos se esmeraron en hacer grata la estadía de los marinos chilenos.

En Punta Arenas se embarcó un grupo de cineastas y actores con el propósito de filmar varias escenas de la película "El Último Grumete", aprovechando la navegación por los canales hacia Valparaíso, donde se fondeó el 29 de octubre para desembarcar a los Guardiamarinas y dar descanso al personal. A fines de noviembre el buque se dirigió a Talcahuano para sus reparaciones anuales, las que se prolongaron hasta fines de febrero de 1983. En abril se embarcaron 112 Cadetes de la Escuela Naval para realizar un



crucero hasta Chiloé, visitando los puertos de Corral, Puerto Montt y Talcahuano. Como parte de las actividades del Mes del Mar, la *Esmeralda* concurrió al puerto de San Antonio a celebrar el 21 de mayo, siendo recibida con gran entusiasmo por el público. El resto del mes se ocupó en otro crucero con Cadetes hasta Coquimbo, visitando Quintero y Papudo, donde la presencia de la Armada se proyectó hasta las ciudades de La Ligua y Ovalle.

\* \* \*

De regreso en Valparaíso se embarcaron los Guardiamarinas; luego de un mes de preparativos, a comienzos de julio de 1983 zarpó la *Esmeralda* a su vigésimo octavo crucero de instrucción, hasta el Japón, acudiendo a una invitación para participar en la competencia náutica denominada Osaka World Sail.

Durante este crucero, al mando del Capitán de Fragata Sr. Carlos Perey Opaizo, en una navegación de 24.700 millas (\*), el buque recaló a: El Callao, Guayaquil, San Diego, Pearl Harbor, Etajima, Osaka, Kobe, Moresby y Auckland.

En El Callao visitó oficialmente el buque el Presidente del Perú, Excmo. Sr. Fernando Belaúnde Terry, acompañado por el embajador de Chile, Excmo. Sr. José Miguel Barros Franco, quienes almorzaron a bordo y presenciaron una demostración velera. Como un gesto de especial simpatía hacia los chilenos, el presidente Belaúnde invitó, fuera de programa, a una delegación de la tripulación a visitar el Palacio Presidencial en Lima.

En Ecuador se recibió la visita del ministro de Defensa y del Comandante General de Marina, entre otras autoridades, destacándose los oficiales de la Armada en sus esfuerzos por hacer grata la estadía del buque en Guayaquil. Un gran número de caleuchanos y otros chilenos residentes se hicieron presentes a bordo, para invitar a sus hogares a gente de la tripulación y compartir, con alegría y emoción, algunos momentos de chilenidad.

La estadía en la base naval de San Diego, California, se aprovechó para reaprovisionar al buque, mientras se efectuaban las actividades en tierra preparadas por la Armada de los Estados Unidos, cuya acogida se caracterizó por las facilidades otorgadas y por la cordialidad y deferencia del trato de los marinos norteamericanos.

En Pearl Harbor la *Esmeralda* se encontró con el *Sagres*, de Portugal, que también se dirigía a la Osaka World Sail, estableciendo cordiales relaciones con su tripulación. Las autoridades locales que visitaron el buque, encabezadas por el Vice-Comandante en Jefe de la Flota del Pacífico, Vicealmirante Sr. T.R. Kinnebrew, evidenciaron especial preocupación por brindar una cálida hospitalidad a la dotación durante la permanencia en Hawaii.

Navegando en demanda del Japón debió eludirse el ciclón Ida, para recalar el 19 de octubre a la base naval de Etajima, desde donde la tripulación tuvo la oportunidad de visitar lugares de interés histórico y cultural en la isla de Miyajima y en la ciudad de Hiroshima. La excelente predisposición de la Armada del Japón hacia la Armada de Chile se manifestó con el hecho que el comandante de la *Esmeralda* fue el único de los participantes en la Osaka World Sail que viajó a Tokyo para ser recibido en audiencia por el Almirante Yoshida, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Marítimas de Autodefensa del Japón.

La Osaka World Sail '83 fue organizada para conmemorar el cuarto centenario del Castillo de Osaka, una de las ciudades más significativas del país, coincidente con la entrega de las obras de desarrollo portuarias iniciadas en 1958 para modernizar el puerto de Osaka. Como acto principal de las celebraciones, concurrieron 10 grandes veleros de diferentes partes del mundo para desfilar con velas desplegadas frente a una tribuna de 200.000 personas de capacidad, desde el fondeadero exterior del puerto hasta los sitios de atraque en la dársena, en un trayecto de 15 millas de largo.



Desde Rio de Janeiro se cruzó el Atlántico para recalar en los puertos de Cape Town, East London y Durban, de la República de Sudáfrica. Estas visitas fueron muy publicitadas por la prensa y televisión. En Durban, el día 31 de mayo, en que se celebraba el vigésimo aniversario de la independencia de Sudáfrica, visitó oficialmente a la *Esmeralda* el Primer Ministro de ese país, Sr. P.W. Botha, quien fue recibido con los honores de ordenanza. Ese mismo día se recibió la visita informal de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Aéreas de Chile y Sudáfrica. El buque fue invitado a participar en las festividades patrias sudafricanas; en los tres puertos que visitó recibió una excepcional acogida de parte de las autoridades civiles, militares y, muy especialmente, de la Armada. En la navegación de regreso se tomaron todas las precauciones para predecir y evitar una ola gigante de 20 metros de altura, que es característica en las aguas sudafricanas y que se forma bajo ciertas condiciones meteorológicas.

Al otro lado del Atlántico, en Montevideo, la tripulación del buque pudo sentir el gran aprecio que los uruguayos sienten por Chile y su gente, evidenciado en una cálida acogida a la *Esmeralda* y en el interés por estrechar relaciones.

Por último, el buque ingresó a aguas nacionales por el estrecho de Magallanes, visitó Punta Arenas y navegó por los canales hasta el golfo de Penas, continuando por mar abierto hasta Valparaíso, donde fondeó a fines de julio. Luego de desembarcar al Curso de Guardiamarinas y dar descanso al personal, la *Esmeralda* navegó por el litoral con Cadetes de la Escuela Naval. De esta manera, y hasta fines de octubre, hizo un viaje hasta Coquimbo, otro hasta Puerto Montt, Ancud y Talcahuano, un tercero desde Talcahuano a Puerto Montt, Curaco de Vélez —donde se inauguró la reconstruida casa del Almirante Riveros, en solemne ceremonia presidida por el Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval— Quemchi, Ancud y Valparaíso, y finalmente un cuarto viaje hasta Papudo.

A mediados de noviembre el buque se dirigió a Talcahuano para ejecutar las reparaciones anuales, que incluían el cambio del sector de popa de la cubierta. Los trabajos se prolongaron hasta el mes de marzo del año siguiente.

\* \* \*

El año 1982 fue año de regatas para los *tall ships*, y la *Esmeralda* acudió a estas competencias en su vigésimo séptimo crucero de instrucción, esta vez al mando del Capitán de Fragata Sr. Walter Roehrs Bello, oportunidad en que —en una navegación que cubrió 19.695 millas (\*)— el buque visitó los siguientes lugares: Rodman, La Guaira, Filadelfia, Newport, Lisboa, El Ferrol, Las Palmas, Fortaleza, Santos, Montevideo y Punta Arenas.

Días antes del zarpe de Valparaíso, a fines de abril, concurren a bordo los presidentes regionales de las diferentes "naos" de la Hermandad de la Costa, a objeto de designar a la *Esmeralda* como la nao insignia de esa cofradía.

Durante la estadía en Rodman, el comandante del buque fue recibido en audiencia por S.E. el Presidente de la República, Sr. Aristides Royo. En La Guaira, el comandante, acompañado por una delegación de oficiales y Guardiamarinas, colocó una ofrenda floral ante el monumento a Bolívar —en el Panteón Nacional de Caracas— y luego hizo lo mismo ante el busto a Prat, en la Escuela Naval de Venezuela.

A las 13.30 horas del 29 de mayo, la American Sail Training Association (ASTA) dio la largada de la regata entre la Guaira y Filadelfia, que había organizado para conmemorar el cuarto centenario de la fundación de esta última ciudad.

Como distintivo para esta competencia, la *Esmeralda* lució pintada en la vela del sobre una cruz de Malta roja con una estrella blanca en un disco azul en el centro.

Los tres primeros días de regata sopló un viento del este, fuerza 5, que

imprimió a los veleros grandes un andar de 7,5 nudos hasta el paso Mona, al oeste de Puerto Rico, donde entraron en un período de calma. Como la regata debía terminar el 14 y las condiciones adversas del viento no mejoraban, el día 11 abandonó la competencia el *Simón Bolívar*, empleando máquinas para dirigirse a puerto, y lo mismo debió hacer la *Esmeralda* al día siguiente, encontrándose a 490 millas de la línea de llegada.

El 17 de junio se reunieron los buques que participarían en el desfile naval hasta Filadelfia. El honor de encabezar la línea de veleros le correspondió a la *Esmeralda*, por haber obtenido el primer lugar en la Clase A, al ganarle la regata al *Simón Bolívar*. Seguíanle aguas el *Eagle*, de Estados Unidos, el *Gloria*, de Colombia, y el *Sagres*, de Portugal, y a continuación un sinnúmero de yates y embarcaciones menores.

El buque remontó el río Delaware con un viento de través de 25 nudos, a motor y además con el velamen desplegado, siendo elogiado por los miles de personas que escoltaron su navegación en embarcaciones, o que lo presenciaron a lo largo de las 84 millas del trayecto hasta su fondeadero.

Como premio de la regata La Guaira-Filadelfia, la *Esmeralda* recibió una copa donada por el gobierno de Venezuela y una miniatura de plata del Cutty Sark, trofeo obsequiado por la ASTA. Walter Cronkite, conocido periodista de la televisión norteamericana, actuó de comodoro honorario en la reunión velera.

La permanencia en puerto se hizo especialmente grata, gracias a la hospitalidad y apoyo con que las autoridades navales norteamericanas distinguieron al buque. El comandante de la base naval de



LA "ESMERALDA" EN ALTA MAR

A mediados de febrero se iniciaron las reparaciones anuales del buque en Talcahuano, las que se prolongaron hasta fines de mayo a fin de completar la recuperación estructural del casco, en el sector de proa. El 4 de junio regresó a Valparaíso para embarcar el Curso de Guardiamarinas y completar los preparativos del vigésimo noveno crucero de instrucción, por el litoral nacional, desde Arica hasta Puerto Aysén, y por el Pacífico sur, hasta la Polinesia francesa.

De esta manera, el 15 de junio de 1984 encontró a la *Esmeralda* en Valparaíso, ultimando los preparativos para zarpar dos días más tarde a un nuevo crucero de instrucción. El Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, Vicealmirante Sr. Sergio Sánchez Luna, recordó en sus palabras de despedida a la tripulación, la honrosa tradición forjada por el buque en sus treinta años al servicio de la Armada, y el Vicario General Castrense, Monseñor José Joaquín Matte Vial celebró una misa de acción de gracias con el Jefe del Servicio Religioso de la Armada y el Capellán de a bordo, para solemnizar este significativo aniversario de la *Esmeralda*.

### Comentarios finales

Al preparar estos apuntes extractados del historial de nuestra *Esmeralda*, deliberadamente hemos evitado abundar en aspectos de la vida a bordo, con su rutina, anécdotas, chascarrillos y sus ocasionales momentos dramáticos, porque son familiares para la mayoría de nuestros lectores.

Tampoco mencionamos a los numerosos Oficiales del Ejército, Fuerza Aérea y Carabineros, ni a los Oficiales de Marina de tantos países amigos que han navegado en diferentes cruceros de instrucción, porque también a otros buques de nuestra Armada han honrado con su presencia.

Hemos llamado los nombres de aquellos tripulantes que zarparon un día para no volver, aunque los que fuimos sus

compañeros veneramos por siempre su recuerdo, por tratarse de algo propio del destino humano y de un riesgo no ajeno al servicio naval.

Asimismo, hemos soslayado, a propósito, el relato de tristes e infructuosos intentos por opacar la presencia del buque en el extranjero, o por manchar su nombre con majaderas calumnias, porque todos los chilenos hemos sufrido, de alguna forma, los embates de aquellos que no nos perdonan nuestra manifiesta vocación de país libre y soberano.

Es que, como lo advertimos al comienzo, nuestra intención ha sido resaltar precisamente aquellos aspectos particulares y exclusivos de la vida de la *Esmeralda*, para llegar a entender este fenómeno tan especial que es la Dama Blanca.

En primer lugar, por las cubiertas del buque-escuela han pasado 30 promociones egresadas de las escuelas matrices de la Armada. Los Guardiamarinas que realizaron el primer crucero de instrucción ya han alcanzado el grado de Contraalmirante y los Marineros hoy son Suboficiales Mayores. Resulta, entonces, que todos los que seguimos en antigüedad hemos tenido la oportunidad de consolidar en la *Esmeralda* la misma formación profesional y humana que nos cohesiona institucionalmente. Este aspecto, aunque sutil en apariencia, constituye un formidable factor de fuerza que todo jefe naval sabe apreciar en su justo valor. A ello se refería Nelson al comentar que había tenido la suerte de mandar "una pandilla de hermanos", justificando la coordinación táctica y doctrina común imperante entre los comandantes de sus victoriosas naves.

Por otra parte, es sabido que a la *Esmeralda* se le ha denominado como "embajada flotante" de Chile, al haber navegado durante treinta años más de medio millón de millas paseando la bandera por todos los mares del mundo, recibiendo la visita oficial de numerosos Jefes de Estado y altas autoridades en los puertos donde ha recalado. Pero, además, aparte de lo protocolar, ha mostrado en tierras extranjeras la calidad humana del



pueblo chileno representado en su tripulación. Es que, como dijera un periodista, "en cosa de unos días, la *Esmeralda* y su tripulación han hecho, posiblemente, más para establecer un sentido de vecindad a través del gran Pacífico, que lo que se le puede atribuir a medio siglo de diplomacia formal". (Notas del año 1961).

Además, como velero, la Dama Blanca pertenece a la cofradía internacional de los *tall ships*, que se congrega periódicamente para aunar el espíritu de los pueblos que sienten un destino marítimo común, brindando, de paso, un espectáculo sin igual para aquellos que aprecian las tradiciones del mar. En las competencias de esta naturaleza donde ha participado, el buque siempre ha sido elogiado por su imaculada presentación, destreza marinera y por la prestancia y

profesionalismo de su tripulación, lo que "ha llenado de satisfacción al país". (Notas del año 1964).

Con este breve análisis hemos completado nuestros recuerdos de treinta años del buque-escuela, esperando con ello haber resaltado convenientemente el significado que ha tenido, para la Armada y para Chile, la existencia de la sexta *Esmeralda*, que, con orgullo, ostenta ese nombre sagrado evocándonos la gesta de Prat y sus camaradas.

Finalmente, deseamos estimular a quienes hoy planifican el modo de prolongar la vida útil de nuestro bergantín-goleta, recordando las últimas palabras que exhalara O'Brien, agonizante, en la cubierta de la primera *Esmeralda*: "*¡Never leave her, my boys: the ship is ours!*".

